



CONSTRUIR
SOBERANÍA
SOCIAL

ACTIVAR
LA REPÚBLICA
VASCA

ELA
EUSKAL SINDIKATUA



Aberri Eguna: ocasión para reafirmar nuestro compromiso político y social

El Aberri Eguna es una ocasión para reforzar nuestro carácter nacional y renovar el compromiso político y social del pueblo vasco. ELA quiere aprovechar esta jornada para reafirmar su apuesta por la soberanía y la República Vasca. En el último Congreso situamos nuestro horizonte en una república socialista, feminista, antirracista, ecologista y euskaldun y dejamos claro que soberanía política y soberanía social son inseparables: no hay liberación nacional sin justicia social, ni justicia social sin capacidad real de decisión ni poder político propio.

Frente al imperialismo y la guerra: soberanía de los pueblos

Celebramos este Aberri Eguna en un contexto especialmente convulso. Los cambios en el orden geopolítico y económico mundial muestran que estamos entrando en un nuevo ciclo histórico. Estados Unidos exhibe sin escrúpulos la cara más cruel del imperialismo: se han multiplicado las guerras, las amenazas y las presiones contra países soberanos. Al mismo tiempo, avanzan el autoritarismo y la extrema derecha, cuestionando conquistas logradas durante décadas por el feminismo, el antirracismo y el ecologismo, así como la propia democracia. En este escenario, los consensos básicos sobre derecho internacional y derechos humanos están siendo dinamitados.

El modelo de crecimiento capitalista se revela cada vez más insostenible en un planeta que muestra claramente sus límites. Ante ello, los grandes poderes económicos refuerzan su dominio, apostando por la militarización y el endurecimiento del control social

ELA quiere denunciar también la deriva de la Unión Europea, cada vez más subordinada a los intereses de Estados Unidos. Esta alineación se traduce en decisiones contrarias a los intereses de los pueblos europeos. Resulta especialmente grave que mantenga relaciones políticas, económicas y militares con Israel en un contexto de vulneraciones sistemáticas del derecho internacional y de los derechos humanos.

Décadas de políticas neoliberales han debilitado o puesto en manos ajenas sectores clave para la soberanía —la alimentación, la energía, los cuidados, la tecnología o las finanzas—. La crisis actual pone de relieve la necesidad de recuperar el control sobre estos ámbitos esenciales para la vida.

Soberanía social para activar la República Vasca

Las políticas institucionales actuales, la dependencia de los grandes capitales y la falta de soberanía han deteriorado las condiciones de vida y trabajo de la clase trabajadora vasca.

Se sigue generando riqueza, pero cada vez se reparte de forma más injusta: se imponen los intereses del capital y los gobiernos se limitan a gestionar políticas neoliberales. Incluso quienes se presentan como progresistas no cuestionan sus bases ni plantean alternativas de fondo.

Esta situación no admite neutralidad ni tibieza. No basta con gestionar lo existente ni limitarse a actuar de forma reactiva. Es necesario cambiar el rumbo y construir una alternativa social y política sólida. Para ello son imprescindibles la implicación, la politización y la activación de la mayoría social. Frente a la ola reaccionaria, la respuesta no puede ser meramente defensiva: hay que construir una alternativa democrática y social.

En ese marco se sitúa la reciente huelga general que ha puesto en el centro del debate político y social la reivindicación de decidir en Euskal Herria un salario mínimo de 1.500 euros. No se trata solo de una medida social, es también un ejercicio de soberanía, de confrontación, politización y polarización. Si las relaciones laborales, la legislación básica o la protección social se deciden en Madrid, el autogobierno queda vacío. Sin soberanía material —marco propio de relaciones laborales, sistema propio de protección social, capacidad para decidir nuestros servicios públicos en función de nuestras necesidades o control sobre sectores estratégicos— no hay soberanía política.

El éxito de la huelga y la activación y movilización social que ha generado han interpelado directamente a los partidos políticos e instituciones vascas, evidenciando las carencias actuales del autogobierno y emplazándoles a luchar por los instrumentos necesarios para mejorar las condiciones de vida y avanzar en soberanía.

Evidencia de la opresión y de la falsa bilateralidad

El proceso de recentralización de las últimas décadas ha dejado al descubierto la verdadera naturaleza del Estado español. Es la expresión de esa “erosión silenciosa” del autogobierno que el propio Gobierno Vasco ha denunciado. A través de leyes orgánicas y básicas, el Estado no solo incumple competencias acordadas hace décadas, sino que también limita y desvirtúa las ya existentes mediante los tribunales españoles. La ofensiva política, sindical y judicial contra el euskera es una muestra evidente de todo ello. El autogobierno ha sido vaciado de contenido de forma sistemática. El Amejoramiento del Fuero de Navarra y el Estatuto de Gernika están muertos: el Estado español los ha liquidado.

Siendo este el diagnóstico, no tiene sentido volver a la hipótesis de la falsa bilateralidad ni al mero diálogo vacío de contenido. Por eso afirmamos que el debate sobre un nuevo estatus político no puede limitarse a negociaciones secretas entre élites políticas, ni a debates institucionales sin contenido real, como el que se está produciendo en la comisión del Parlamento de Navarra, donde no se plantea ningún cambio político de fondo.

Si se quieren dar pasos reales en soberanía, situando el contenido social y el bienestar de la ciudadanía en el centro, es imprescindible la participación de la sociedad civil organizada y del conjunto de la sociedad. Necesitamos una estrategia propia: activar a la sociedad y desarrollar una confrontación democrática con el Estado. En la cuestión nacional, debemos pasar de la actual situación de impasse a la activación.

En Ipar Euskal Herria, aunque la fuerza del abertzalismo es menor y las herramientas institucionales son más limitadas, las experiencias de los últimos años ofrecen enseñanzas valiosas. Los recientes ataques de los representantes del Estado francés —como las posiciones del prefecto contra el euskera y el modelo agrario— muestran que esta vía está generando impacto político. La nueva dinámica de la plataforma Batera debe entenderse en ese contexto.

Sin esperar el permiso de los Estados y recurriendo a la confrontación cuando es necesario, las alternativas surgidas desde la iniciativa de la sociedad civil organizada y los ejercicios prácticos de soberanía muestran que la activación social tiene capacidad para construir alternativas concretas y transformar progresivamente la sociedad. Ejemplo de ello son Euskal Herriko Laborantza Ganbara, Bizi!, Eusko, Alda, Goiener, Enargia, I-Ener, Izarkom, Koop57, Fiare, Biziola, Olatukoop y muchos otros proyectos que, en toda Euskal Herria, están construyendo soberanía y alternativas.

Las últimas décadas han demostrado que no hay caminos fáciles ni fórmulas mágicas para avanzar en soberanía. Aunque es importante, la estrategia independentista no puede basarse únicamente en la negociación de un nuevo estatus jurídico. La soberanía política y social son inseparables, ya que necesitamos mayorías sociales y una correlación de fuerzas más favorable frente a dos Estados poderosos que limitan el desarrollo de nuestro país y de nuestra lengua.

A la vista de todo ello, ELA plantea cuatro claves estratégicas para avanzar en soberanía política y social:

- 1.** La mejora de las condiciones de trabajo y de vida es la vía más sólida para avanzar en soberanía. El lema “Hemen lan egin, hemen erabaki” —aquí trabajamos, aquí decidimos— resume esta lógica: situar aquí la negociación colectiva, dar prioridad a los convenios vascos, decidir aquí unos servicios públicos que garanticen las necesidades básicas de la ciudadanía y establecer en Euskal Herria tanto el salario mínimo como el sistema de protección social. Decidir aquí convierte a Euskal Herria en un territorio de lucha y en un sujeto político que mejora las condiciones de vida.
- 2.** Seguir construyendo el Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social es la expresión más clara de la soberanía práctica. Poder decidir en Euskal Herria el ámbito laboral y el sistema de protección social es fundamental para garantizar el bienestar de nuestra sociedad.
- 3.** La universalización del derecho a trabajar y vivir en euskera es imprescindible. El euskera es un eje de cohesión social, igualdad y soberanía que necesita de una estrategia jurídica, política y social sólida. Es hora de responder con valentía política a la ofensiva política, sindical y judicial.
- 4.** El debate sobre el nuevo estatus debe llenarse de contenido. La competencia plena en legislación laboral, el control del sistema de protección social, la soberanía fiscal plena, el reconocimiento nacional, el derecho a decidir y la verdadera oficialidad del euskera son los mínimos necesarios. Estos objetivos no se alcanzarán mediante negociaciones técnicas, sino que serán fruto de la movilización y de la acumulación de fuerzas sociales.

La República Vasca no es un mero cambio institucional que se materialice permaneciendo a la espera o como consecuencia de una negociación entre partidos políticos. Se trata de un proceso que hay que trabajar y construir permanentemente; un proceso que se desarrolla mejorando las condiciones de vida de las mayorías sociales, haciendo la soberanía deseable y creíble y transformando progresivamente la correlación de fuerzas.

Para ELA, ahí está la clave de la siguiente fase de este proceso: ampliar la conciencia del sometimiento que sufrimos, activar y organizar las mayorías sociales, tejer alianzas amplias y articular la confrontación democrática con el Estado para ganar soberanía social y política.

Por eso, el Aberri Eguna es una oportunidad para renovar ese compromiso: en la lucha de la clase trabajadora, en la defensa del euskera y en el camino hacia la construcción de la soberanía social y política.

ELA se reafirma en ese compromiso y seguirá trabajando para hacerlo realidad.

Gora Euskal Herria askatuta!